

Las Peña

Peña imponente,
con tus altas cumbres
plantas cara al cielo
que claro o con nubes,
lluvia, nieve o truenos,
te enmarca y te cubre.
Tu soberbio aspecto
despierta la envidia
del fértil Olimpo
de los dioses griegos.
La naturaleza
te vistió de blanco
y por tu ladera
las gentes del pueblo,
con sus correrías o andares de fiesta,
escriben sus huellas,
o, plenas de gozo,
guardando memoria de tiempos pasados
levantan un chozo
evocando escenas
de aquellos pastores de antaño
que en tus laderas cuidaban ganados,
sustento del pueblo que arropas
en la cuna amable
de tu gran regazo.

J. L. Vargas